



A JOURNAL OF
CULTURAL AND
LITERARY CRITICISM

Muestras Literarias Cubanas Devenidas De Temáticas Caribeñas Para La Formación Axiológico –
Cultura

Authors: Paulette A. Ramsay & Erick Mendoza Barroso

Source: English Studies in Latin America, No. 27 (July 2024)

Date received: December 06, 2023

Date accepted: March 18, 2024

ISSN 0719-9139

Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile

This work is licensed under the Creative Commons Attribution-Non Commercial-No Derivs 3.0 Unported License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/> or send a letter to Creative Commons, 444 Castro Street, Suite 900, Mountain View, California, 94041, USA.

Your use of this work indicates your acceptance of these terms.





MUESTRAS LITERARIAS CUBANAS DEVENIDAS DE TEMÁTICAS CARIBEÑAS PARA LA FORMACIÓN AXIOLÓGICO-CULTURAL

PAULETTE A. RAMSAY¹ & ERICK MENDOZA BARROSO²

RESUMEN

El contenido formativo en la educación cubana y jamaicana es contentivo de los componentes sistema de conocimientos, sistema de habilidades y los valores, todo ello encaminado a la consolidación de la plataforma axiológica tan necesaria en la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes. En esas direcciones, las esencias temáticas de este artículo refieren la efectividad de los análisis de muestras literarias cubanas, especialmente de la producción lírica pintoresquista y de vanguardia del Poeta Nacional Nicolás Guillén y del excelso narrador Alejo Carpentier, devenidas de temáticas caribeñas para la formación axiológico-cultural de los educandos. Las materias relacionadas con la cultura, tradiciones, sentimientos y esperanzas, en tanto los tópicos de perfil histórico relacionados con las revoluciones cubana y haitiana en manos de líderes cubanos y haitianos como crisol del Caribe, son presentados como reflejo del Caribe dado en un gran tejido de culturas, principios y tradiciones que nos identifican como una sola nación.

PALABRAS CLAVE: significatividad literaria, identidad, culturas, sentimientos caribeños.

1 Paulette Ramsay, Licenciada y Máster en Artes, Doctora en Filosofía de la Universidad de las Indias Occidentales UWI, Departamento de Lenguas Modernas y Literatura, Facultad de Humanidades y Educación. Ha obtenido reconocimientos como académica e investigadora, conocida internacionalmente por su trabajo en el campo de las Lenguas y Literaturas Modernas, la Pedagogía del lenguaje y su contribución a los Estudios Afrohispanicos. Su producción literaria y cultural en Costa Rica, Ecuador, Cuba y México ha puesto en el centro de la escena la historia, las dinámicas raciales y culturales relacionadas con varias comunidades diaspóricas de América Latina y el Caribe hispano. <http://orcid.org/0009-0002-5728-2451>.

2 Erick Mendoza Barroso. Licenciado en Educación, especialidad Español literatura, Doctor en Ciencias Pedagógicas, Académico Titular e Investigador; profesor de Lengua española y literatura, del Departamento Idiomas de la Facultad de Educación y Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Guantánamo. Sus investigaciones y publicaciones científicas se centran en la Teoría del análisis literario para las producciones, la redacción y la gramática comunicativa insertada en los estudios lingüísticos de la poética literaria cubana, caribeña y latina. Ha desarrollado proyectos de lectura y comunicación de textos literarios, intencionados a configurar la plataforma idiomática y cultural de los estudiantes universitarios. <http://orcid.org/0000-0002-5506-361X>.

CUBAN LITERARY SAMPLES DERIVED FROM CARIBBEAN THEMES FOR AN AXIOLOGICAL- CULTURAL TRAINING

PAULETTE A. RAMSAY & ERICK MENDOZA BARROSO

ABSTRACT

The training content in Cuban and Jamaican education contains the knowledge system, skills system and values components, all aimed at consolidating the axiological platform that is so necessary in the comprehensive training of children, adolescents and young people. In this sense, the thematic essences of this paper refer to the effectiveness of the analysis of Cuban literary samples, especially the picturesque and avant-garde lyrical production of the National Poet Nicolás Guillén and eminent narrator Alejo Carpentier, derived from Caribbean themes for the axiological cultural formation of the learners. Matters related to culture, traditions, feelings and hopes, as well as topics with a historical profile related to the Cuban and Haitian revolutions in the hands of Cuban and Haitian leaders as the melting pot of the Caribbean, are presented as a reflection of the Caribbean given in a great fabric of cultures, principles and traditions that identify us as a single nation.

KEY WORDS: literary significance, identity, cultures, Caribbean feelings.

Introducción

Los análisis y valoraciones de este artículo centran la atención en dos significativas figuras literarias cubanas, las cuales convergen temáticamente en creaciones literarias latinoamericanas y caribeñas intencionadas a la formación axiológico-cultural del hombre nuevo que se forma en Cuba, válido además para los propósitos de edificar los valores humanos y culturales del hombre nuevo en América Latina y el Caribe, de manera que estas ideas se puedan materializar como uno de los más sublimes sueños de José Martí. Ellos son Nicolás Guillén y Alejo Carpentier, ambos comprometidos con el ideal nacionalista, identitario y emancipador, conforme con las intenciones de defensa y preservación del patrimonio y mixtura cultural, no solo cubana sino latinoamericana y caribeña. La defensa de la racialidad, los símbolos nacionalistas y el espíritu de independencia y libertad son para este trabajo ejes temáticos meridianos considerados como significados ponderables para la necesaria preservación y defensa de la cultura.

Quiroga subraya que el rostro mestizo de la nación y la cultura cubanas tuvo una voz esencial en la poesía de Nicolás Guillén, nacido el 10 de julio de 1902, en la ciudad de Camagüey; no en balde, Guillén es considerado como el principal representante de la poesía negrista, afrocubana o mulata, pues en su amplia producción poética sintetizó los giros del habla popular de los negros y sus ritmos musicales con el uso más culterano del idioma. Cuentan que se inspiró en la cadencia y el sonido del Septeto Habanero para escribir *Motivos de son* (1930) y *Sóngoro Cosongo* (1931). Constituye así una de las grandes voces de la poesía caribeña e hispanoamericana del pasado siglo XX. En sus poemas sociales y políticos describe parte de la situación mundial desde los años 30 hasta los 70 de igual centuria. La crítica a la realidad imperante en Cuba, por ejemplo, se puede encontrar en *West Indies Ltd* (1934). En muchas de sus obras están latentes temáticas como el racismo o la necesidad imperiosa de encontrar la paz.

En su lugar, sobre Carpentier, Benítez Rojo destaca que sus obras están dedicadas a la revelación y significación de los valores espirituales, al ofrecer una propuesta de lectura original, excepcional de los intrincadísimos intersticios de la conformación de la identidad cultural de los pueblos, pues no sólo delineaba con ello la propia Identidad Cultural Cubana, sino revelaba los manantiales subterráneos e interoceánicos de conexión múltiple y definitivos para la Antillanidad, la Caribeñidad y la Latinoamericanidad como parte de un todo mucho mayor, abriendo nuevos senderos a la expresión artístico-literaria para la llegada a la complicada corteza de lo identitario en la cultura cubana con su propuesta de vuelta a la cimiento en la historia de los pueblos que de alguna manera se hacía visible en sus presentes.

Los planes de estudio de la secundaria básica y el preuniversitario para la enseñanza y el aprendizaje literario encuentran en la producción artística de Nicolás Guillén y Alejo Carpentier la significativa densidad de valores culturales y antropológicos permeados de “criollismo,” colonización cultural y posiciones de clase. Esto significa que en sus creaciones se despliegan los elementos conformadores de una personalidad poética y narrativa sui géneris. En estas direcciones, la perspectiva de sus esencias literarias están centradas en el rigor y la profundidad con que estos autores acometen la exploración verbal y temática relacionadas a los estilos formales y a la rebeldía típicas de la idiosincrasia, espiritualidad y el sentimiento de cubanidad, devenidos de ese sentimiento y espiritualidad identitaria de Latinoamérica y el Caribe, representativo de las diversas vertientes temáticas que colocan a sus producciones literarias en una producción de vanguardia.

En estos trazados de significación, el contenido del “criollo,” implícito en la temática poética de Guillén y la producción narrativa de Carpentier, es moldeado por elementos culturales de Cuba, Latinoamérica y el Caribe, todo lo cual otorga a sus creaciones una riqueza estética inmaterial, en tanto ofrecen los subrayados históricos recreados de manera genial, dados en las relaciones

dicotómicas entre literatura y Revolución. Los estudios introductorios de la obra de ambos escritores dan cuenta de ello.

Nicolás Guillén (1902-1989) había hecho su entrada en las letras con la publicación de dos sorprendentes cuadernos, inscritos en la órbita de la poesía negrista: *Motivos de son*, verdadera revelación temática, con innovaciones métricas, virtuosismos rítmicos y una incorporación regocijante de música y habla populares; y *Sóngoro cosongo*, aparecido un año después, con la precisión de un subtítulo, “Poemas mulatos,” y de un “Prólogo,” que convocaban a una revisión de la tendencia puramente negrista aún en boga, y propugnaban desafiadamente la mulatez como rasgo distintivo de la nación y la cultura cubanas. Con la mulatez, Guillén reconocía la mezcla de orígenes africanos y españoles, junto a la concurrencia de otros, fusionados en ese caldero nacional cuyo contenido y dinámica culinaria cuajan años más tarde en el ajiaco de Fernando Ortiz y la transculturación. La vanguardia en Guillén existe en la medida en que su verso es ruptura y fundación, voluntad de estilo y rebelde del carácter nacional. El tratar de encontrar una expresión poética nacional con una nueva actitud ante la lengua, esa es la vanguardia cierta de Nicolás Guillén, la que implica revolución estilística, literaria y social.

Alejo Carpentier (1904-1980), novelista, ensayista y musicólogo, influyó notablemente en el desarrollo de la literatura latinoamericana, en particular a través de su estilo de escritura, el cual incorpora todas las dimensiones de la imaginación –sueños, mitos, magia y religión– en su idea de la realidad. De esta manera, este excelso narrador nos sumerge en los episodios más inusitados y controversiales de la historia del Caribe. En todo ello, muestra la esperanza y persistencia de los ritos africanos, de la religión africana y sus reales maravillas que, como distinción de cubanos, latinos y caribeños, refleja el instinto humano en la búsqueda de su libertad en toda su producción con particular incidencia en *El reino de este mundo*.

Todos estos análisis y aseveraciones se adecuan de manera acertada y significativa a las intenciones educativas de los autores de este artículo, conforme con el complejo propósito de la formación humanista del hombre nuevo, como encargo social que tienen los educadores.

De la literatura del poeta cubano-antillano Nicolás Guillén

Son muy amplios y variados los poemas que responden a estas características, por lo que para este trabajo se ha decidido centrar la atención en la colección *Motivos de son* como genial intención de reflejo de la realidad. Partiendo de una unidad temática y estilística, estos poemas son el reconocimiento de las vivencias y experiencias raciales de Guillén a su llegada a La Habana, en cuyos barrios más pobres se aglutinaron los descendientes de cautivos africanos para organizarse y constituir diversos focos de resistencia cultural. A través de esas experiencias, Guillén asume directamente su condición de hombre negro. El poeta, en su afán de búsqueda e inconformidad, inaugura un proceso de conocimiento de su condición humana, pues más que asustar al burgués, Guillén lo emplaza, al traer a la poesía personajes y ambientes de las capas más populares y expoliadas de la sociedad.

Como acotación necesaria para los análisis y valoraciones de los temas presentados en este artículo, sus autores han decidido subrayar que no fue Nicolás Guillén el creador del son como típico ritmo musical cubano; el son es un género musical creado por Nené Manfugás y enriquecido por Matamoros, de amplia difusión popular. Dicho género contiene una música atrevida y sabrosa, donde el sonido de la guitarra, el tres, las maracas, la clave y el bongó convocan al disfrute de su ritmática, que entremezcla tradiciones musicales africanas y españolas. La riqueza del son se manifiesta en la diversidad de ritmos y armonías que caracterizan su interpretación, reflejándose en la variación de instrumentos y acordes utilizados en su ejecución. Debido a esta fuente de inspiración es que Guillén, al entrar en contacto con el son, descubre las interconexiones de cultura,

tradición y cubanía que precisamente está intencionando para sus creaciones poéticas.

Si Guillén no se hubiese topado, merced a las circunstancias que le tocó vivir, con esos aires libres que implica el son montuno, otra sería la historia de su obra, que tenía otros matices antes del *shock* sonoro que vivió. Una vez, al preguntársele en torno a sus influencias, Nicolás Guillén dijo con convicción: “Todo se lo debo a Matamoros” (teleSURTV).

En estos análisis y reflexiones literarias, para comprender, interpretar y concientizar axiológicamente las esencias poéticas de Guillén, el docente, en su rol de orientador del proceso para la comprensión, proyecta su clase de análisis literario para incorporar esta integración de temas, estilos y esencias poéticas suscitadas en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje de la comprensión del texto literario y dar así atención a los aspectos cognitivos, situacionales y socioculturales recreados en la poética guilleniana, de modo que se facilite en los estudiantes el poder reconocer e internalizar los valores socio-estéticos y culturales, tanto de la producción literaria que se interpreta como del autor, el cual refleja en sus escritos su formación cultural y la ética. Se trata de despertar la estimulación hacia los intereses profesionales, con los que los estudiantes funcionan sus saberes como dinámicas de sistematización y generalización del contenido. En este acto de lectura y comprensión, lo más importante es lograr que los estudiantes aprecien la dimensión de cubanidad y socioculturalidad que identifica a la cultura cubana, caribeña y latina con la presencia del negro y sus costumbres, constituidas en muestras del gran crisol cultural que se va constituyendo en la fundación de la nacionalidad cubana y de la “Patria grande,” como expresión de la axiología presente en la poética de Guillén.

El énfasis didáctico-metodológico del docente debe direccionarse a que los estudiantes sean capaces de poner en juego diversos procesos, conocimientos y estrategias que lo lleven a descubrir, comprender y apropiarse de las esencias del contenido cultural como recurso que identifica,

preserva y es trinchera de defensa de esa cultura local, nacional y continental.

Considerando lo anteriormente abordado en esta densidad semántica de reflexiones, los autores de este artículo asumen el trascendental criterio de Benítez Rojo, al subrayar que la cultura de un pueblo conserva antiguas dinámicas; además se comparte el criterio de Benítez Rojo cuando, al referirse a la cultura de las naciones, destaca que estas se resisten a ser desplazadas por formas territorializadoras externas y se proponen a coexistir con ellas a través de procesos sincréticos. La cultura es un discurso, un lenguaje y, como tal, no tiene principio ni fin pues siempre está en transformación, buscando la manera de significar lo que no alcanza a significar. Es verdad que al ser comparado con otros discursos de importancia –el político, el económico, el social– el discurso cultural es el que más se resiste al cambio; su deseo intrínseco es de conservación, puesto que está ligado a grupos humanos, de ahí que podamos hablar de formas culturales regionales, nacionales, subcontinentales y aun continentales (Benítez Rojo 25-26).

También es tarea del docente desarrollar apropiados niveles de la interactividad comunicativa, a partir del establecimiento de relaciones de significación entrelazadas en la lógica del intercambio integrado con otros saberes culturales, de las cuales depende, en gran medida la comunicación asertiva. De esta manera, se garantiza –como parte del aprendizaje– un clima comunicativo grupal favorable, fluido y natural.

En consecuencia, se ofrece un pensamiento holístico, en el que lo esencial es que el estudiante aprecie en la lectura de los poemas de Nicolás Guillén la expresión de un proyecto sociocultural que atiende la diversidad de la interpretación, la comprensión y la comunicación. Desde estas ideas, los autores de este artículo centrados en su rol como docentes pretenden que los estudiantes incorporen a su sentido de lectura el medio de construcción de los nuevos saberes relacionados con los temas de raza, negritud, costumbres y sentimientos de cubanía, jamaicanía y

caribeñidad, de manera que puedan apropiarse axiológicamente de una cultura que no es meramente cubana, sino como la expresión del sincretismo criollo y mestizo, devenido del gran mosaico cultural llamado Caribe.

Habría que observar que tras la exploración verbal que se plantea el poeta, estos tipos frescos y populares cuestionan la vida condicionada por los prejuicios más monstruosos y las circunstancias a que estuvieron sometidos. Se tratará más bien de personajes del pueblo y sus respectivos arquetipos: Bito Manué, la Mulata, el Negro Bembón. Es por tanto que los docentes convocarán a sus estudiantes a que valoren que Guillén no deja que la expresión poética hallada desborde la realidad que ha asumido, sino que encuentra un equilibrio que luego suscitará las peores interpretaciones de la crítica burguesa. Por ejemplo, está claro que en los *Motivos de son* hay un tratamiento de la raza como concepto cultural y como valor ético. Esto incluso continúa en *Sóngoro cosongo* y hasta en *West Indies, Ltd.*

No pocos críticos han querido encasillar la obra de Guillén (teniendo en cuenta de manera exclusiva su primer libro) en los límites de la denominación de poesía negra. Estos no entendieron jamás que se trataba de la aparición de una poesía que hablaba al negro y del negro, para hallar su justo papel en la cultura nacional y para definir su aporte a ella. No ve a la figura del negro como elemento aislante sino como elemento integrante de la sociedad cubana que se funda.

La raza va a estar ligada a la idea del ancestro y a la temática de la musicalidad contenida en los versos de Guillén. La muestra poética que se ofrece lo revela. En este sentido, para el logro de los propósitos ilustrativos concebidos, los autores del artículo han decidido colocar las muestras en cursiva:

Negro Bembón

¿Po qué te pone tan brabo,

*cuando te dicen negro bembón,
si tiene la boca santa,
negro bembón?*

*Bembón así como ere
tiene de to;
Caridá te mantiene,
te lo da to. (Guillén, "Negro")*

El ritmo natural es el que sostiene la proyectividad de la palabra poética en su interrelación universal. Esto hace que las emisiones de sonidos, aun sin una orgánica articulación semántica, puede transmitir una emoción, que en el caso de culturas primitivas se acentúa o no de acuerdo al ritmo de expresión que ya conlleva una cierta musicalidad.

En los cantos africanos que llegan a Cuba con la trata de esclavos, se evidencia este sentido rítmico del canto aun cuando la palabra está adherida a la propia musicalidad, de tal modo que una simple exclamación de melancolía o de llanto se vuelve forma musical. Es precisamente este carácter genuinamente africano el que recoge Guillén en sus poemas para recordar, ya sea como estrofa poética, elaborada y traducida en los códigos comunicativos de la palabra o por voces o giros idiomáticos, ponderando el componente negro de lo cubano; muéstrese por ejemplo su "Canto negro":

*¡Yambombó,yambambé!
Repica el congo solongo
Repica el negro bien negro
Congo solongo del Songo*

Baila yambó sobre un pie.

Mamatumba,

Serembe, enserembé.

...

Tamba, tamba, tamba, tamba,

Tamba del negro que tumba;

Tumba del negro, caramba,

Caramba, que el negro tumba:

¡yamba, yambó, yambumbé! (Guillén, "Canto")

Tanto el sentido del ritmo como el de la traslación de voces africanas a la poesía tiene una raíz casi religiosa de invocación y evocación más que de una atmósfera, del mundo mismo que así penetra y se asume como "cubanidad," mestizaje que nada significaría ni por el contenido ni por la fonética que brindan una interpretación metafórica de la cosmogonía africana. Si bien los giros idiomáticos no son voces exactas sino devenidas de la transculturación a partir de la interconexión, de modulaciones verbales y musicales, una modulación fonética que recoge una vibración del alma, son estos elementos los que perpetúan el sentir que Guillén quiere transmitir, para recrear el mundo de los ancestros que conforman, como subyacencia, la cultura cubana en su rango de mestizaje. Esa calidad fonética de la palabra, basada su significación más en el ritmo y la musicalidad que en la propia semántica, sostiene el sentido cósmico de la poesía de Guillén (Fuentes De la Paz 67-68).

Durante los años 40 la obra de Guillén, tal como había sucedido en el período anterior, continuó siendo atendida por la crítica y los comentarios literarios. Los análisis resultaron recurrentes en lo referido a los posibles enlaces entre el poeta y el Son, la preocupación por reflejar los dilemas raciales y sociales de lo cubano, la presencia de la cultura "afro" para conformar

la nación cubana, la relación entre el poeta y el continente latinoamericano, la expresión de la transculturación y la defensa de construcción del diverso y rico mosaico cubano, caribeño y latinoamericano. De ahí en adelante comienza a asociarse su figura poética con la imagen del pueblo y con los sectores sociales preteridos.

Noblet Valverde declara que la cultura cubana en su génesis se forjó en un proceso de transculturación, cuyo componente negro es fundamental para su comprensión, en la medida en que se ha insertado en la sociedad en totalidad devenid síntesis: la cubanidad. Por los sentimientos nacionales y la autoconciencia nacional pasan todas las realidades de una nación o pueblo formando así su amor patrio. En esta expresión de identificación absoluta con su país, la identidad nacional adquiere su máxima expresión y garantías de preservación, defensa y desarrollo. El amor a la patria sintetiza en su expresión concreta los sentimientos nacionales y la autoconciencia de un país en un nivel tal que todo se subordina a un ideal supremo.

En estas direcciones, Ortiz, refiriéndose a la cubanidad como expresión de la identidad nacional y construcción del mosaico cultural cubano, expresa:

La cubanidad no la da el engendro, no hay una raza cubana. Y raza pura no hay ninguna. La raza, al fin, no es sino un estado civil firmado por autoridades antropológicas; pero ese estado racial suele ser tan convencional y arbitrario, y a veces tan cambiadizo, como lo es el estado civil que adscribe hombres a tal o cual nacionalidad. La cubanidad para el individuo no está en la sangre, ni en el papel ni en la habitación. La cubanidad es, principalmente la peculiar calidad de una cultura, la de Cuba, dicho en términos corrientes, la cubanidad es condición del alma, es complejo de sentimientos, ideas y actitudes; pero todavía hay una cubanidad más plena, diríase que sale de la entraña patria y nos envuelve y penetra como el vaho de creación que brota de nuestra Madre Tierra después de fecundada por la lluvia que

le manda el Padre Sol; algo que nos languidece al amor de nuestras brisas y nos arrebatada al vértigo de nuestros huracanes; algo que nos atrae y nos enamora como hembra que es para nosotros a la vez una y trina: madre, esposa e hija. Misterio de trinidad cubana, que de ella nacimos, a ella nos damos, a ella poseemos y en ella hemos de sobrevivir. (Ortiz párr. 11)

Un elemento que llama la atención en esta etapa es el inicio de una crítica que reconoce a Guillén como un poeta militante, lo que está naturalmente muy relacionado con su estancia en España y el poema-libro que le compusiera a ese país en el momento en que se vivía la Guerra Civil (*España: Poema en Cuatro Angustias y una Esperanza*). Las relaciones de Guillén con elementos propios de la poesía popular, la raíz cubana y española de su obra, el elemento “afro” en su poética, los vínculos entre su figura y España, el poeta como representante de una labor artística realizada especialmente en representación del pueblo, la estrecha ligazón entre su vertiente poética y la música, y su militancia política son algunos de los temas trabajados por la crítica cubana y extranjera en los años 50 (Viera).

En su tercer poemario, Guillén radicaliza su perspectiva social y amplía el ámbito geográfico de su discurso poético al insertar en la realidad cubana el mayor referente de un escritor que aún no ha salido de su isla en un espacio antillano sustancialmente pobre, usado, agredido, víctima de sus gobernantes y de quienes los gobiernan. “West Indies Ltd.,” el poema en el que vamos a detenernos, y del cual el cuaderno toma su nombre, es un texto de más de trescientos versos en los que se hace referencia a un momento memorable de las letras cubanas; por primera vez Cuba queda eslabonada por un poema al orden azucarero que sujeta al archipiélago, y esto no solo en términos sociales y económicos, sino también raciales. Su título alude irónicamente a la condición colonial o neocolonial de las Antillas, y constituye una suerte de parodia del nombre de una eventual sociedad o compañía de capital británico o norteamericano. En este fresco amargo de las Antillas se presentan

todos los registros de su devastación y desamparo, desde la corrupción de los políticos, su facundia hueca, la implacable hegemonía de la clase dominante, la injerencia extranjera, hasta el desempleo, la mendicidad, el hambre, la discriminación racial, la insalubridad, la prostitución y la droga. Todos los repertorios de la explotación y las derivaciones de colonialismo y esclavitud son aquí visibles (Viera 6-7).

La ironía, con frecuencia devenida al sarcasmo, rige todo el texto desde su primer verso, enunciado a la manera de pregón callejero de lo que las islas producen, su significación en términos de mercado, lo que puede sacarse de ellas: “¡West Indies Ltd! Nueces de coco, tabaco y aguardiente,” (Campuzano 13). Esto es una muestra:

¡West Indies! Nueces de coco, tabaco y aguardiente.

Este es un oscuro pueblo sonriente,

conservador y liberal,

ganadero y azucarero,

donde a veces corre mucho dinero,

pero donde siempre se vive muy mal.

...

Aquí hay blancos y negros y chinos y mulatos.

Desde luego, se trata áe colores baratos,

pues a través de tratos y contratos

se han corrido los tintes y no hay un tono estable.

(El que piense otra cosa que avance un paso y hable).

He aquí todo eso, y hay partidos pollticos,

y oradores que dicen: «En estos momentos críticos...»

Hay bancos y banqueros,

legisladores y bolsistas,

abogados y periodistas,

médicos y porteros.

¿Qué nos puede faltar?

Y aun lo que nos faltare lo mandaríamos buscar.

¡West Indies! Nueces de coco, tabaco y aguardiente.

Éste es un oscuro pueblo sonriente. (Guillén, "West")

Posterior, subyace en la nueva poesía de Guillén el pensamiento de vanguardia, el sentimiento de Revolución, de temas referidos a la rebeldía, a la necesidad de transformación de la realidad expresa en el pensamiento de lucha y emancipación, de manera que ahora los estudiantes incorporarán una nueva perspectiva poética del Poeta Nacional: la perspectiva de edificar una poesía de vanguardia, una poesía de oda a la Revolución cubana y sus excelsas figuras como síntesis de un pensamiento independentista y emancipador devenido de las raíces independentistas cubanas, caribeñas y latinoamericanas. Es así que, en la intención educativa de consolidar la plataforma axiológica de los estudiantes, se estudia e interpreta con profundidad el ideal de Nicolás Guillén dado en los sentimientos, convicciones y principios del guerrillero heroico, el comandante Ernesto Che Guevara. Así queda insertada en el plan de estudios de la secundaria y el preuniversitario su encumbrada poesía "Che Comandante." A continuación se exponen sus fragmentos:

No porque hayas caído

tu luz es menos alta.

*Un caballo de fuego
sostiene tu escultura guerrillera
entre el viento y las nubes de la Sierra.
No por callado eres silencio.*

*Y no porque te quemen,
porque te disimulen bajo tierra,
porque te escondan
en cementerio, bosques, páramos,
van a impedir que te encontremos
Che Comandante, amigo.*

*Con sus dientes de júbilo
Norteamérica ríe. Más de pronto
revuélvese en su lecho
de dólares. Se le cuaja
la risa en una máscara,
y tu gran cuerpo de metal
sube, se disemina
en las guerrillas, como tábanos,
y tu ancho nombre herido por soldados
ilumina la noche americana
como una estrella súbita, caída*

en medio de una orgía.

Tú lo sabías, Guevara,

pero no lo dijiste por modestia,

por no hablar de ti mismo.

Che Comandante, amigo.

Estás en todas partes. En el indio

hecho de sueño y cobre. Y en el negro

revuelto en espumosa muchedumbre,

y en el ser petrolero y salitrero,

y en el terrible desamparo

de la banana, y en la gran pampa de las pieles,

y en el azúcar y en la sal y en los cafetos,

tú, móvil estatua de tu sangre como te derribaron,

vivo, como no te querían,

Che Comandante, amigo.

Cuba te sabe de memoria. Rostro

de barbas que clarean. Y marfil

y aceituna en la piel de santo joven.

Firme la voz que ordena sin mandar,

que manda compañera, ordena amiga,

tierna y dura de jefe camarada.

*Te vemos cada día ministro,
cada día soldado, cada día
gente llana y difícil cada día.
Y puro como un niño
o como un hombre puro,*

*Pasas en tu descolorido, roto, agujereado
traje de campaña.*

*El de la selva, como antes
fue el de la Sierra. Semidesnudo
el poderoso pecho de fusil y palabra,
de ardiente vendaval y lenta rosa.*

No hay descanso.

¡Salud Guevara!

O mejor todavía desde el hondón americano:

*Espéranos. Partiremos contigo. Queremos
morir para vivir como tú has muerto,
para vivir como tú vives,*

Che Comandante, amigo. (Guillén, “Che”)

Esta poesía es así reflejo genuino de la estirpe de hombre y guerrillero universal, tal como lo fue el Comandante Guevara: firme, ineludible, enérgico, solidario, guerrero incansable, amigo de los humildes, de los desposeídos, de los que luchan por una causa, una sola causa, la libertad, la independencia y la soberanía. De ello deviene la consigna revolucionaria y cubana: “Pioneros por el comunismo, seremos como el Che.”

De la literatura de Alejo Carpentier

La Revolución Haitiana fue el primer gran triunfo en Latinoamérica del principio de la igualdad, coyuntura en la que el general en jefe, Jean-Jacques Dessalines, proclama la independencia y anuncia un discurso donde se plantea “Independencia o muerte.”

Es meridiana la selección que se ha hecho en los planes de estudio, el hecho de incluir como creación literaria para la consolidación de la plataforma axiológica de los estudiantes, una de las más excelsas producciones del renombrado escritor y novelista Alejo Carpentier, su novela *El reino de este mundo*. Si bien el poema “Che Comandante” de Nicolás Guillén es una oda a la imagen de un guerrillero, que envuelto en el sacrificio llama a la lucha, convocando a renunciar al descanso para ponerse en pie de guerra con el propósito de lograr libertad y soberanía, ahora estamos ante una importante obra que recrea artísticamente la trascendental coyuntura sociopolítica que constituyó la Revolución de Haití, en la que los esclavos con sed de libertad se lanzan a la lucha. Al respecto, Fernández Retamar afirmaba que se trata de una medida de gran trascendencia, que lleva a los esclavos a un primer plano y acaba transformando la vasta revuelta en una guerra que al cabo será de independencia y encontrará dirigentes del calibre de Toussaint L’Ouverture.

En ese sentido, los autores de este trabajo como expresión de la intención educativo-axiológica planteada en el artículo valoran la consolidación del espíritu de emancipación generado en los exesclavos haitianos, devenido del paradigma de la Revolución Francesa, de la cual se asumió el sentimiento de libertad e independencia, para colocarse en el mapa de la soberanía caribeña, latina y mundial.

Juan Bosch, en su obra *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: el Caribe, frontera imperial*, comparó la acción de Sonthonax al decretar, en un momento decisivo, la extinción de la esclavitud, con la de Fidel Castro cuando proclamó el 16 de abril de 1961, en la víspera de la invasión mercenaria, el carácter socialista que había asumido la Revolución en Cuba.

Es que tanto los autores de este artículo como los docentes que imparten Español-Literatura consideran que la Revolución haitiana se constituyó un movimiento revolucionario en el interior de las colonias francesas convertido en una gran puerta de apertura para la independencia hispanoamericana y caribeña, que descolló por la valentía de sus esclavos, marcando como rasgo de distinción la abolición de la esclavitud en la colonia francesa de Saint-Domingue y la proclamación del Primer Imperio de Haití. Saint-Domingue pasó de ser una colonia regida por un sistema de castas, como la posesión colonial más rica de su tiempo, a ser el lugar donde se produjo la única rebelión de esclavos exitosa de la historia, además de ser una de las revoluciones más radicales.

Endara plantea que *El reino de este mundo* es una de las mejores novelas escritas en Latinoamérica. Ambientada en la colonia francesa de la Isla de Santo Domingo a finales del Siglo XVIII e inicios del Siglo XIX, narra los sucesos previos y posteriores a las guerras independentistas y revoluciones que enfrentaron a los esclavos contra los franceses para devenir en el primer país soberano del Caribe y la primera república de negros libres: Haití. Carpentier domina una prosa barroca y adornada, un ritmo atemporal y mágico, hechos históricos y condiciones fantásticas, extrañas y maravillosas para formar una vertiente literaria que explora las singularidades de nuestro continente: “América está muy lejos de haber agotado su caudal de mitologías” (Endara).

Todos estos elementos de naturaleza histórica, política y cultural, constituidos en hitos significativos que colocan a Haití, Cuba y a la región Latino-caribeña en el mapa de las grandes revoluciones sociales acontecidas en el mundo, son ahora recursos académicos utilizados por los docentes de la asignatura Español-Literatura para encausar el establecimiento de los paralelos entre los motivos y propios acontecimientos de la Revolución haitiana con la Revolución cubana, con el énfasis en que estas revoluciones plantearon en sus esencias que la liberación no solo era política y social, también tenía raíces culturales y religiosas en la medida en que se buscaba poner fin a todo

tipo de dominación existente. Es preciso subrayar que el grito de independencia que proclama Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868 en Finca La Demajagua no solo da la libertad a los esclavos, sino que comienza un proceso de fundación de la nacionalidad cubana en el que principios, estirpe, razas, tradiciones, esperanzas y un himno aglutinador de convocatoria a la lucha, entreteje el posterior crisol de la nacionalidad cubana.

Los sucesos haitianos, y en general las repercusiones de la Revolución Francesa en el Caribe, han sido temas de las grandes novelas de Alejo Carpentier, *El reino de este mundo* y *El siglo de las luces*. Más precisamente, cómo la Revolución haitiana entusiasmó a los esclavos de las Antillas, y por supuesto a los hispanoamericanos, en tanto atemorizó a las respectivas oligarquías. En el caso de Cuba, su guerra de independencia no vino a estallar sino en 1868, suscitándose en condiciones muy distintas a las de los demás países del área en 1895 (de lo que nos ocuparemos en otra lección). En la Hispanoamérica continental, la chispa que encendió las revoluciones fue el derrocamiento por Napoleón del rey de España en 1808, el que hizo que, tras distintos avatares, alrededor de 1810 se iniciaran de norte a sur las guerras de independencia cuyos dirigentes son popularmente conocidos; tales fueron los casos de Hidalgo y Morelos en México, Bolívar y Sucre en Venezuela, San Martín y Moreno en Argentina, O'Higgins en Chile, Artigas en Uruguay, y muchos más. Aunque tales guerras no siempre contaron con componentes iguales, todas aspiraban a la independencia con respecto a España, y por lo general se proponían independizar no a una zona, sino a lo que era la América española en su conjunto. Esto explica que algunas grandes figuras (como Bolívar, San Martín y Sucre) pelearan en más de uno de los actuales países, que el Grito de Dolores, que proclamó la independencia mexicana, fuera “¡Viva México! ¡Viva América!” o, en fin, el Congreso de Panamá, proyectado por Bolívar en 1824 (el año en que la victoriosa batalla de Ayacucho selló la independencia de la Hispanoamérica continental) y realizado en 1826, para que “las repúblicas

americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental” (Fernández Retamar 26).

En estas direcciones de significatividad literaria, *El reino de este mundo* se entronca indisolublemente y en ceñida dualidad en una metáfora de Mackandal y el Cimarrón, ...acaricié un sueño de peregrinaje peripatético hacia la tierra en que se libró la primera batalla por la abolición de los esclavos y la liberación de América Latina del yugo colonial; y también porque a solo pocas millas de Cuba, Haití por circunstancias políticas, fue para los cubanos como un espejismo de insalvable lejanía. Pero llegué y toqué con mis manos el alma haitiana, dolorida y noble, delicada y jovial. Un alma expuesta a todas las contingencias y avatares del más profundo dramatismo. (Barnet)

La sociedad haitiana para la época previa a la independencia tenía ciertas particularidades que la hacían única y la convirtieron en el ejemplo americano de lucha contra la esclavitud y libertad de los pueblos traídos desde África; el deseo de libertad es claramente expuesto por el autor y personajes como Mackandal y Bouckman encarnan la figura de la lucha revolucionaria de los esclavos haitianos (Pallares Rodríguez).

Si se trata de emplear la obra de Carpentier como muestra para la consolidación formativa de la plataforma axiológica y cultural, entonces se asumen los planteamientos de Benítez Quevedo, cuando afirma que es la obra de Alejo Carpentier expresión de una importante fuente documental con referencialidad a la temática socio-religiosa cubana, caribeña y latinoamericana, al brindar importantes registros de intensidad en el abordaje de esta temática y contribuir a la realización de sondeos de hondura, en los efectos derivados de las prácticas religiosas y en la actuación de los sujetos sociales y en los complejos sistemas de imágenes de religiosidad popular, que están presentes en la textura de la propia identidad cultural cubana, caribeña y latinoamericana.

Vale destacar uno de los subrayados de Benítez Quevedo cuando asevera que acierta

Carpentier en su tematización de un proceso de la mayor importancia, al dilucidar aspectos esenciales de la integración histórica de la cultura cubana, inaugurando así una nueva perspectiva ideológica con su apropiación de la naturaleza transculturada, sincrética y mestiza de nuestra cultura; reveladora del abrazo de cultura que se expresa en término de lo real-maravilloso americano, por su diversidad de registros y contextos, por sus hallazgos artísticos superadores del peso muerto de la tradición y de las fórmulas vanguardistas, ostensibles en las innovaciones de su discurso narrativo, que apunta hacia una original integración de las voces de la novela, por su riqueza descriptiva humanizadora y sobre todo, por sus constantes alegorías que nos convidan al augurio del triunfo en la vida.

Conclusiones

Este artículo ha modelado temáticas poéticas relacionadas con elementos culturales del Caribe, todo lo cual otorga a su creación una riqueza estética en tanto sus temáticas poéticas de vanguardia que enfatizan el legado histórico recreado artísticamente y suscitado en las relaciones entre literatura y transformación ilustrada en la creación literaria de figuras caribeñas excelsas.

La perspectiva social queda genialmente recreada en el discurso poético al insertar la realidad en el espacio antillano sustancialmente pobre, usado, agredido, víctima de sus gobernantes corruptos y mansilladores, todo ello reflejado en términos sociales, económicos y raciales.

La alusión a la situación colonial o neocolonial de las Antillas constituye una especie de reproducción de las influencias del capital británico y norteamericano que, con matices de la terrible amargura de las Antillas, representan la devastación y desamparo, devenida de la corrupción de los políticos, como implacable hegemonía de la clase dominante, la injerencia extranjera, el desempleo, la mendicidad, el hambre y la discriminación racial.

Obras citadas

- Barnet, Miguel. "Haití, duele." *Cuba Debate*. 29 mayo 2010. Web. <http://www.cubadebate.cu/opinion/2010/05/29/haiti-duele/>. Accedido 25 junio 2024.
- Benítez Rojo, Antonio. *La isla que se repite. El Caribe y la perspectiva posmoderna*. Ediciones del Norte, 1989.
- Benítez Quevedo, Ángela María. "Alejo Carpentier: huella, presencia, revelación lúcida." *Humanidades Médicas* vol. 4 no. 1, 2004. Web. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1727-81202004000100005.
- Bosch, Juan. *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: el Caribe, frontera imperial*. Editorial de Ciencias Sociales, 2010.
- Campuzano, Luisa. "De 'Golfo de México' a 'West Indies Ltd.,' hacia una invención poética del Caribe." *Revista Casa de las Américas*, no. 285. 2016: pp. 13-32.
- Carpentier, Alejo. *El reino de este mundo*. Compañía General de Ediciones, 1973.
- . "El Siglo de las luces. Editorial Bruguera, 1962.
- Endara, Fernando. "Alejo Carpentier. *El Reino de Este Mundo*." *FLACSO Ecuador*, 31 Ene. 2019. Web. <https://www.flacso.edu.ec/flacso-radio/alejo-carpentier-el-reino-de-este-mundo>. Accedido 25 junio 2024.
- Fernández Retamar, Roberto. *Pensamiento de nuestra América. Autorreflexiones y propuestas*. CLACSO, 2006.
- Fuentes De la Paz, Ivette. "Lo africano como una de las expresiones de la cubanidad: el caso del mestizaje en la obra de Nicolás Guillén." *Hipertexto*, vol. 3, 2006: pp. 64-71.
- Guillén, Nicolás. "Canto Negro". *Centro Visual Cervantes*, n.d. Web. https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/guillen/poemas/poema_01.htm. Accedido 05 julio 2024.

- . ““Che Comandante”. *Diario Gramma*, 08 octb. 2012. Web.
<https://www.granma.cu/granmad/2012/10/08/nacional/artic08.html>. Accedido 05 julio 2024.
- . ““Negro Bembón”. *Poemas del Alma*, n.d. Web.
<https://www.poemas-del-alma.com/nicolas-guillen-negro-bembon.htm>. Accedido 05 julio 2024.
- . ““West Indies, Ltd.”. *Dialogar, dialogar*, 20 jun. 2016. Web. <https://dialogardialogar.wordpress.com/2016/06/20/west-indies-ltd-por-nicolas-guillen/>. Accedido 05 julio 2024.
- Noblet Valverde, Vivian Cherdys. “Connotación de Fernando Ortiz en el proceso de identidad cultural cubana.” *En torno a la identidad cultural*. Eds. Adriana Mercedes Ortiz-Blanco y Pedro Manuel Tejera-Escull. Ediciones Universidad de Oriente, 2022. 127-133.
- Ortiz, Fernando. “Los factores humanos de la cubanidad”. *La Habana Elegante*, n.d. Web. http://www.habanaelegante.com/Panoptico/Panoptico_Ortiz.html. Accedido 05 julio 2024.
- Pallares Rodríguez, Guillermo. “Análisis de la Obra *El Reino de Este Mundo* (Alejo Carpentier).” *Corporación Universitaria Reformada*. n.d. Web. <https://www.unireformada.edu.co/analisis-de-la-obra-el-reino-de-este-mundo-alejo-carpertier/>. Accedido 25 junio 2024.
- Quiroga Paneque, Maya Ivonne. “Nicolás Guillén: sentido del deber, compromiso y ética.” *CUBAHORA*. 10 julio 2018. Web. <https://www.cubahora.cu/cultura/nicolas-guillen-sentido-del-deber-compromiso-y-etica>. Accedido 25 junio 2024.
- teleSURTV. “Al Son de Nicolas Guillen.” *teleSUR En Profundidad*. 17 julio 2021. Web. <https://www.telesurtv.net/telesuragenda/Al-Son-de-Nicolas-Guillen-20210717-0003.html>. Accedido 25 junio 2024.
- Viera, Katia. “Nicolás Guillén: crítica y desgaste.” *Revista Universidad de La Habana*, no. 281, 2016: pp. 31-39.